

210. UN PAPA PARA EL MUNDO

SIGLO
XX

Un hecho destacable de Juan Pablo II han sido sus más de cien viajes pastorales, a innumerables Estados (a excepción de Rusia y China), con sistemas de gobierno muy diferentes. Lo sorprendente es el hecho de que las visitas fueron vividas siempre como un gran acontecimiento. En estos viajes no dejó de condenar la explotación y la injusticia social, pero nunca se opuso a personas concretas. No buscó la amistad de los jefes de Estado ni la rechazó, pero se encontró con ellos en un clima de respeto a su papel y de buena voluntad.

En algunas cuestiones contemporáneas (la familia, la sexualidad, el aborto y la eutanasia), las ideas y las exigencias de Juan Pablo II no eran ni modernas ni populares, pero la gente le “perdonaba” sus convicciones porque él parecía creíble. Estas ideas aparecieron en la exhortación apostólica *Familiaris consortio* (22 de noviembre de 1981).

Juan Pablo II fue también el primer papa que continuamente pidió perdón. Pide perdón y menciona las cuestiones históricas del pasado en que los cristianos se hicieron corresponsables en la culpa.

A algunos les pareció que las confesiones de culpa de Juan Pablo II eran demasiado incompletas o muy poco concretas. Aun así, por reconocer los errores del pasado y pedir perdón por ellos, los papas obtienen un +4.

